

La hora del regreso a paisalandia

Un pasaje en barco, regalo del presidente Eduardo Santos, por intermedio de Nueva York. Fue la opción de los dos caminantes antioqueños, para volver a su patria.

Llegó la hora del regreso. Terminaba 1939. Higinio Acevedo y Gabriel Londoño celebraban año nuevo en paisalandia.

Trayecto hasta Barranquilla, en un barco de la Grace Line, con escalas en Curazao y la Guayra, y "reembarco" en Puerto Cabello.

Otro barco, en la capital del Atlántico... Via Río Magdalena, hasta Puerto Berrio. Y para rematar, un tren, en compañía de las familias, cantando y cachando, hasta la Estación Cisneros.

Los caminantes llegaron a Medellín, a las 10 de la noche del 31 de diciembre.

Después de echar "pata" durante meses. Sin un día de más. Y sin uno de menos. Higinio se la pasaría 15 días sin moverse de su casa. Y un "premio" le tenía guardado el destino, por atravesar a la pira hasta Washington.

En su primera salida... le tocó una batalla callejera. ¡A prestar servicio militar! Vamos pa' un batallón en Rionegro. No hay vuelta de hoja, don Higinio.

¿BEBER Y PELEAR? Los caminantes "seferrizaban". Y para ese remate de año otros planeaban.

¿Qué piensa hacer el 24? Esto leímos en El Colombiano:

"Beber harto aguardiente, enmarcar a diestra y siniestra y pelear hasta con el diablo", responde Antonio Estrada, del Café El Dorado.

"Huir del mundanal ruido para meditar en la vida pasada y hacer proyectos de futuro", responde Alicia, muy bien intencionada. Temístocles Contreras, fotógrafo ambulante.

"Aguardar el toque de las doce para comerme un tallín", para ese era el proyecto del estudiante Generoso Ricciulli.

"Lo de siempre trabajar y trabajar" que a algunos podía sonarle raro porque el que lo aseguraba era un concejal, Julio Ortiz.

"Dormir como un canónigo", respondió Joaquín Sánchez. "Perseguir globos de papel que le candeliea", remataba Marco Zapata.

Y eran días también del recordado León Zañir: "Me voy a mi pueblo y tengo tres proyectos: arreglar la tumba de mi madre, que se ha deteriorado; dar un recital para ganarme 150 pesos y ver si el municipio me paga 100 que me adeuda. ¡Para eso voy a venir seguidamente a beberlos a Medellín."

Y SIGUE GUSTANDO... Un pasaje a París. Haría otro viaje a pie, inavoluntario, a las 3 de la mañana, sin plata, con unos amigos, entre Rionegro y Medellín.

Higinio Acevedo Jaramillo trabajó en cementeras y exploraciones petrolíferas, en la Magdalena Medio. En la organización de plantas de teléfonos de Medellín y Bogotá. En una oficina de préstamos e hipotecas. Y manejando un taxi-lancha, de donde importó Colombia en el decenio de los sesentas.

Se quedaría sin hacer un anhelado viaje a París. Haría otro viaje a pie, involuntario, a las 3 de la mañana, sin plata, con unos amigos, entre Rionegro y Medellín.

Para el recuerdo

Nunca le hizo falta la arepa ni la casa ni los hijos, comenta Higinio, un pata que ya olvidó el cansancio de su larga caminata Medellín-Washington, pero tiene la mente llena de imágenes de esos días.

Recuerda la selva y las botas que no se quitaba ni para meterse a una quebrada, y unas fajas que se amarraban en los pies hasta la rodilla para darle mayor resistencia al "paso".

Recuerda a la gente que encontró en el viaje... los lagos y volcanes de Nicaragua... Las montañas azules como las de la cañón cerca de Washington... El Volcán Irazú llamado por los marinos el Faro de Centroamérica... La recepción en el Club Colombia de Nueva York y la fama en el cabarete de moda de esa ciudad, La Habana-Madrid.

Hay recuerdos que nunca le faltó su "San Juan de Dios"... Uno hermano de La Salle en Managua, que los dieron pasaje. Luis Martínez, en Honduras, que los invitó a la mano. Un señor Guzmán con quien trabajaron en México haciendo pastetes, para hacerse a unos centavos, en las madrugadas.

Hay recuerdos a... Franis Casado, que los alzó en Nueva York. Peter, el piloto de la Scouta que los ayudó a pasear en Washington. Guillermo Higinio que los invitó algún día, en Centroamérica, a la casa. Y Fernando Gómez Martínez, de El Colombiano.

Hay recuerdos. No eran sencillamente cosas, pero así los llamaban. Recuerda. Por carretera y por selva. Por toda Centroamérica. Y a las diccioneras de turno de la zona, que visitaron en su trayecto.

¡Biburo Carta Andino, en Honduras "rubato y bigueto"! Maximiliano Hernández, de El Salvador. Lázaro Cárdenas, de México; Jorge Ubieta, de Guatemala "con su macho de perfil geocromado, pero en la realidad, bello, veloz, como un poyote, amarrando un cable"; y Anastasio Somoza, padre, el que gozaba pasando en grandes retratos de fecha de haxano, con sombrero y patafón. Hay recuerdos, don Higinio. Y otros dicen que eso de caminar hasta Washington lo haría hoy un loco, y un cuardo en otros tiempos.



Times Herald En Nueve Meses y Once Días 2 Boy-Scouts Antioqueños llegan a pie de Medellín a Washington Los audaces excursionistas colombianos realizan la hazaña venciendo toda clase de obstáculos. Entregarán una bandera a Roosevelt. - Regresarán por la vía marítima. - Regocio en Medellín. Hace nueve meses y once días cuatro voluntarios muchachos nicoblenes emprendieron un viaje propuesto a cubrir la respetable distancia de Washington, Gabriel Londoño y Higinio Acevedo. Llegaron a feliz término en el...

Los otros dos patrulleros, Bernardo Arce y Guillermo Herrera, los otros dos compañeros de excursión, por motivos que no vienen al caso, desistieron del viaje, el primero de la ciudad de Acapulco, puerto colombiano, y el otro de la ciudad de Washington, D.C. Gabriel Londoño remitió a su abuelo, don Gustavo, el último cable fechado en Nueva Orleans el 26 de noviembre. En dicho mensaje le comunica que pasados quince días estarían en la metrópoli...



Lo registraba el periódico The Washington Post, el 22 de noviembre de 1939; con Mr. Freeman, director ejecutivo asistente de los Boy Scout del Distrito, en la capital estadounidense.



Me volví un hombre. Me dió fortaleza moral y física para aceptar la vida como venga", dice hoy Higinio, al pensar en su famosa gira.

lin. Fueron cuatro "los valientes" que arrancaron a pie hasta Washington. Dos los que llegaron... Todos han muerto, dice don Higinio. El es el único sobreviviente. Y vive con sus recuerdos... EL BALANCE A pie Medellín-Washington. Y don Higinio con sus recuerdos. Kilómetros: Jornadas de 26, 40 y hasta 60 kilómetros. Hasta 14 horas en un día. Un total de 7 mil kilómetros le calcularon, en total, el viaje, en la Unión Panamericana, en gringolandia. ¿Cuántos pares de zapatos gastaron? Llevaban 17 uniformes "claro que no todos a cuerdas". En calces que transportó una mula o en baulas que como de pirata, que movilizaban "por correo". Y tuvieron con tres pares de zapatos que remontaban aquí o allá, según las exigencias. Un miedo Aguantarse un temblor, por Costa Rica. En una cabaña, en una montaña, entre un costal, de noche y con frío. La salud. Sólo un día se sintió mal, confiesa don Higinio: El Día de la Independencia 20 de Julio, por un dolor de estómago, gracias al efecto de la droga de una purgada. Una pérdida. Una larga jornada, entre peridoteo y equivoCADOS: la llegada a Tegucigalpa, a las dos de la mañana, con hambre, a fuerza de agua y pedazos de panela. UNA MEDALLITA Y sigue, con sus recuerdos, don Higinio...

Están en perfectas condiciones ("... Por noticias llegadas a sus parientes (...) sabemos que durante la carrera de estos intrépidos muchachos no se ha presentado ningún contratiempo, están en perfectas condiciones de salud y han logrado demostrar su primer itinerario de estudio observación y entrenamiento desportivo en un lapso de 37 días." El Colombiano, Marzo 24, de 1939.

Las damitas más distinguidas "La patrulla excursionista Colombia llegó a la ciudad de México en avión, cuando todos los árboles amarilleaban sus hojas (... La Reforma es el paseo más concurrido, la arteria por la cual se desliza todo el nervio y vida de la ciudad de México. Por la mañana se ven multitudes de amas de casa, tirando el clásico cochecho del nene y una gran cantidad de chiquillos patinando, jugando, montando en bicicleta. A los lados del paseo, hay pistas para montar a caballo, y suelen verse en este lugar, las damitas más distinguidas de México y las hijas de los diplomáticos disfrutando de la fresca brisa mañanera." El Colombiano, 1939.

Nos ofrecen algo helado "New Orleans (... La Patrulla Excursionista Colombia llegó a esta histórica ciudad el 8 de noviembre, después de haber atravesado las extensas llanuras de Texas, con una temperatura de 36 grados a la sombra, y caminando por la carretera de cemento blanco, que con los rayos del sol parecía de fuego. (...) Todos los coches de turistas que venían de México y que nos conocían por la prensa, se detenan para animarnos y ofrecernos agua helada de sus termos, frutas y cigarrillos. Por el camino pasamos multitud de pueblitos, todos iguales; pequeños, limpios e igualmente construidos. La característica especial de ellos son las bombas de gasolina y restaurantes, y los avisos de Coca Cola y cigarrillos Chesterfield. A una milla de cada pueblo, se encuentra indefectiblemente un aviso con el nombre, el número de habitantes y distancias a diferentes puntos, frente a éste y otro lado de la carretera, vemos la familiar rueda Rotaria, dando la bienvenida a los viajeros." El Colombiano, 1939.

¿Los negros pa' qué? "Estos americanos del sur, que a decir de muchos, a nosotros no nos consta, son mucho mejor gente que los del Norte (... Son por lo general gentes buenas y sencillas, y (...) a pesar de los tiempos no dejan de existir cierto rencorillo interior por los del norte por la famosa guerra civil del 18 y la abolición de los esclavos (...). A Nueva Orleans la llaman "la ciudad más interesante de América". (...) Todos estos negros llevan una vida de opresión, dentro de la gran libertad americana. (...) la gente blanca de esta parte de los Estados Unidos no quiere saber nada de ellos. En todos los lugares se ve esta separación, en los tranvías tienen su lugar en la parte de atrás y lo mismo en las iglesias y teatros. En los cafés de blancos no pueden tomar asiento, y tienen sus universidades y hospitales especiales donde no pueden ir los blancos." El Colombiano, 1939.

Salimos del palacio salisfechos "Llegamos y fuimos introducidos en un salón y de allí pasamos a otro, donde nos esperaba el General" (Carlos, presidente de Honduras). Después de las frases de rigor en estos casos, la conversación fue animándose y hablamos de política, de paz, de carreteras, y hasta de derechos ciudadanos. El general en su modo de vestir no puede ser más modesto (...) Después de media hora de conversación, y tras tomar las correspondientes fotografías, salimos del palacio muy salisfechos." El Colombiano, Impresiones de la Patrulla de Colombianos en Jira a Washington, Agosto de 1939.

Una champañita con Somoza En San Salvador "el domingo estuvimos de invitados al estadium que es magnífico, todo de cemento y con una capacidad muy grande, y allí vimos la partida de fútbol más interesante de la serie entre México y Salvador. Ganaron los de aquí por uno a cero. Después de la partida nos llevaron a casa de unas niñas y allí tomamos el té. Visitamos al presidente Somoza, de Nicaragua, quien se encuentra en esta de paso para su país. Con él tomamos una copa de champaña y firmó nuestro libro. De esta entrevista publicaron los periódicos las fotos. Mañana visitaremos con el señor ministro al presidente de la República, y en estos momentos acabamos de recibir un telegrama de la Casa Presidencial deseándonos feliz permanencia en el territorio." El Colombiano, 1939.

El Instituto de Crédito Territorial "El domingo estuvimos de invitados al estadium que es magnífico, todo de cemento y con una capacidad muy grande, y allí vimos la partida de fútbol más interesante de la serie entre México y Salvador. Ganaron los de aquí por uno a cero. Después de la partida nos llevaron a casa de unas niñas y allí tomamos el té. Visitamos al presidente Somoza, de Nicaragua, quien se encuentra en esta de paso para su país. Con él tomamos una copa de champaña y firmó nuestro libro. De esta entrevista publicaron los periódicos las fotos. Mañana visitaremos con el señor ministro al presidente de la República, y en estos momentos acabamos de recibir un telegrama de la Casa Presidencial deseándonos feliz permanencia en el territorio." El Colombiano, 1939.

Así cumple el I.C.T.I. En la Urbanización Alto de Niquel, Ofrendando Bustamente, con c. 70,000 O.T.B. El Instituto de Crédito Territorial así pasado viernes quedó su lote con el número 3203 serie O, I.C.T. del premio mayor de la Lotería de Medellín. Viva al día con el I.C.T. y cada semana tendrá la oportunidad de ganar un millón de pesos.

Fecha: 29 de febrero de 1989

Fecha: 29 de febrero de 1989

Fecha: 29 de febrero de 1989

Fecha: 29 de febrero de 1989

Fecha: 29 de febrero de 1989

Fecha: 29 de febrero de 1989

Fecha: 29 de febrero de 1989

Fecha: 29 de febrero de 1989

Fecha: 29 de febrero de 1989

Fecha: 29 de febrero de 1989

Fecha: 29 de febrero de 1989